

**Alfabetización mediática en igualdad.
Una experiencia del estudiantado universitario con
mapas participativos en el campus de Segovia**
*Media literacy for equality: A university
student experience with collaborative
maps on the Segovia campus*

Fátima Martín Gómez de Carvalho
Universidad de Valladolid

Referencia de este artículo

Martín Gómez de Carvalho, Fátima (2025). Alfabetización mediática en igualdad. Una experiencia del estudiantado universitario con mapas participativos en el campus de Segovia. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, n° 30. Castellón de la Plana: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I, 319-340. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.8555>.

Palabras clave

Alfabetización Mediática e Informativa; igualdad; ciberviolencia; feminismo; AMI; mapas participativos

Keywords

Media And Information Literacy; Equality; Cyber Violence; Feminism; MIL; collaborative maps

Resumen

Cómo percibe el alumnado universitario el impacto de las ciberviolencias y qué soluciones propone para revertirlas. Es el principal objetivo de la presente investigación, inserta en la epistemología feminista y con un diseño de investigación-acción participativa. La recolección de datos se ha realizado a través de la realización de mapas conceptuales colaborativos, sincrónicos e interactivos, complementados con un cuestionario de preguntas abiertas. Como conclusiones, el estudiantado analizado percibe los distintos tipos de ciberviolencias como un problema en general y en las aulas en particular, el 61% considera que afectan mayoritariamente a jóvenes y el 53% a mujeres, opina que estas violencias digitales se pueden revertir con una combinación de medidas presenciales y *online* y, como posibles soluciones, proponen educación y concienciación desde las aulas del campus María Zambrano de la Universidad de Valladolid en Segovia.

Abstract

How university students perceive the impact of cyber violence and what solutions they propose to reverse it. This is the main objective of this research, inserted in feminist epistemology and with a participatory action-research design. Data collection has been carried out through the creation of collaborative, synchronous and interactive conceptual maps, complemented by a questionnaire with open questions. As conclusions, the students analyzed perceive the different types of cyber violence as a problem in general and in the classroom in particular, 61% consider that it mainly affects young people and 53% women, they believe that this digital violence can be reversed with a combination of face-to-face and online measures and, as possible solutions, they propose education and awareness from the classrooms of the María Zambrano campus of the University of Valladolid in Segovia.

Autora

Fátima Martín Gómez de Carvallo [fatima.martin@uva.es] es Licenciada en Ciencias de la Información, en Periodismo, por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora de Comunicación Audiovisual y Publicidad en la Universidad de Valladolid (UVa). Periodista 'online' desde el año 2000. Fundadora del digital www.femeninorural.com, que desarrolla en la actualidad.

Créditos

I+D IMREScom. Indicador de Responsabilidad Mediática para la comunicación de las transiciones ecosociales. PID 2022-1402810B-100.

1. Introducción

«Lo universal no es posible sin lo local», escribió Paulo Freire a Heloísa Becerra, su compañera de trabajo en el Sesi-PE. Corría el año 1978 y el pedagogo recordaba en esa carta personal que era su «brasilidad, *empapada, ensopada* de la cabeza a los pies», la que hacía que fuera «un ser del mundo, un ser multicultural». (Freire y Araújo, 2015: 173)

Casi medio siglo después, muchas de las enseñanzas freireanas siguen teniendo vigencia. No solo esta universalidad *empapada* de localidad. También el compromiso dialógico, el empoderamiento crítico y la acción participativa por la justicia social. Tomando como referencia su legado pedagógico y ético, abordamos aquí la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), con una mirada necesariamente crítica, en un momento de emergencia tecnológica acelerada que entraña oportunidades pero también riesgos.

En el presente artículo se aborda la preocupación por el problema de las ciberviolencias, que afecta a toda la sociedad pero especialmente a mujeres y niñas además de a colectivos vulnerables. La problemática ataca las pantallas, pero también las calles y llega a las aulas. Es precisamente en el ámbito docente donde se han detectado estas prácticas y parece necesaria capacitación específica y alfabetización mediática e informativa para identificarlas, gestionarlas, prevenirlas y revertirlas. Para ello, se considera adecuado el uso de herramientas participativas como el mapa interactivo propuesto en el contexto local del campus de Segovia. No solo por las posibilidades tecnológicas que ofrece a nivel de sistematización de información, sino también, y sobre todo, por la necesaria interacción de ida y vuelta entre profesorado y alumnado. La relevancia social del objeto de estudio, que afecta de forma grave a la juventud en distintos ámbitos, justifica la pertinencia de esta investigación.

1.1. Alfabetización mediática en igualdad

La alfabetización es un proceso de aprendizaje que dura toda la vida y que tiene como objetivo básico el desarrollo de competencias de lectoescritura. Cuando a la alfabetización se la acompaña de las palabras mediática e informativa (AMI), ese repertorio de competencias permiten a las personas analizar, evaluar y crear mensajes en una variedad de medios de comunicación, géneros y formatos. Una alfabetización mediática que ha de dotar de conocimientos y herramientas para que las personas sean autónomas y puedan realizar un consumo crítico de los medios (Buckingham, 2019). Enfoque crítico que está muy presente en la intersección de la educación con la comunicación, en el concepto de la educomunicación: «[...] no tiene sentido si no somos capaces de vincularlo al objetivo de construir ese otro mundo posible, un mundo que sea capaz de articularse desde la paz, la búsqueda de la igualdad, la solidaridad y la tolerancia». (García Matilla, 2005, pp. 71-82)

Añadir perspectiva de género a la Educomunicación implica un compromiso con la igualdad entre hombres y mujeres como pilar democrático. La educomunicación para la igualdad sigue la línea de una educación mediática con perspectiva feminista trazada por autoras precedentes (Navarro, 2016; Fueyo y de-Andrés, 2017) que favorece una recepción crítica de los contenidos y que incluye herramientas para empoderar a las educandas a través de espacios de creación y reflexión (Tornay, 2019).

En lo que respecta a la igualdad parece que se ha ido avanzando, pero no lo suficiente, a tenor de los datos. En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de la ONU (1995), se aprobó la Plataforma de Acción de Pekín, en la que 189 países se comprometieron a favorecer la participación de las mujeres en los espacios de expresión y de decisión en medios, así como a promover una imagen no estereotipada de la mujer en los medios de difusión para empoderarse y avanzar hacia sociedades más igualitarias. Casi tres décadas más tarde, el quinto informe de seguimiento del programa sigue mostrando que los estereotipos de género continúan en todos los medios de comunicación y TIC.

Los estudios feministas llevan décadas analizando el papel de los medios de comunicación (Etura *et al.*, 2019), pero los desafíos para una educomunicación con perspectiva de género no dejan de renovarse, con investigaciones sobre la producción mediática igualitaria (Asr *et al.*, 2021); la incidencia en políticas públicas sobre la violencia de género (Rodríguez-Rodríguez, 2021); las brechas de género (Alario y Anguita, 2004) y los sesgos en la tecnología (Muñoz, 2024). También abordan análisis de nuevos marcos que puedan ayudar a cambiar desde la comunicación; la educomunicación sexoafectiva y para la salud con perspectiva feminista; investigaciones sobre el papel de las emociones (de Andrés y Martín, 2024) en las campañas y acciones de transformación; o el compromiso ecofeminista (Puleo, 2024).

En cuanto a la educación, la inclusión es uno de los principios transversales de la versión 3 del Marco de competencias docentes en materia de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de la UNESCO (2019). Para que esta inclusión sea posible, es preciso respetar los principios de no discriminación, acceso equitativo y abierto a la información e igualdad de género en la impartición de educación con el apoyo de la tecnología. También es importante que las medidas tomadas se basen en los derechos humanos y las libertades fundamentales.

No solo para promover la igualdad, sino también para evitar el reduccionismo y el sesgo tecnológico, «se recomienda recuperar para el desarrollo de la alfabetización mediática y de la competencia digital los enfoques más críticos e ideológicos de la educación para los medios» (Gutiérrez y Tyner, 2012).

Hace ya casi 20 años que un equipo interdisciplinar de investigación (Espinosa, *et al.*, 2006) realizó para UNICEF el informe *¿Autorregulación?...y más. La protección y defensa de los derechos de la Infancia en Internet* que ponía en alerta de la

necesidad de tomar medidas para la educación en materia de comunicación de la infancia, especialmente de las niñas, en ámbitos muy diversos, especialmente para evitar manipulaciones y desinformación, con el fin de evitar abusos en esta red y también para denunciar la proliferación de hábitos alimentarios perjudiciales que contribuían a reforzar la anorexia y bulimia en las jóvenes. Este informe fue pionero en su temática y sus recomendaciones finales siguen teniendo vigencia.

Con motivo de la reciente celebración de la Semana Mundial de la Alfabetización Mediática e Informativa de 2024, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) subrayaba que la AMI ofrece una serie de habilidades esenciales para hacer frente a los desafíos del siglo XXI, incluyendo la desinformación y el odio, la disminución de la confianza en los medios y las innovaciones digitales, en particular la Inteligencia Artificial.

1.2. Violencias locales y globales, físicas y digitales

En este contexto, existen numerosas formas de acoso, violencia e intimidación digital de género o sexista que anidan cada vez con mayor complejidad, normalización y, en numerosos casos, impunidad. Estas ciberviolencias, entendidas como todo tipo de violencias que están mediadas por una tecnología (EIGE, 2022), constituyen un atentado contra los derechos humanos de numerosos colectivos, con especial incidencia en las mujeres, y es importante comprender su complejidad mediática y conceptual para generar estrategias de desactivación y respuesta.

El Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE), entidad que se ha convertido en el centro de conocimiento de la Unión Europea en materia de igualdad de género, en su informe *Combating Cyber Violence against Women and Girls* (2022), expone: «tanto mujeres como hombres pueden ser víctimas de la ciberviolencia. Sin embargo, la evidencia muestra que las mujeres y las niñas tienen más probabilidades de sufrirla». El estudio advierte de graves consecuencias, que pueden derivar en daños y sufrimientos físicos, sexuales, psicológicos o económicos. Como resultado, las mujeres y las niñas a menudo terminan retirándose de la esfera digital, silenciándose y aislándose y, finalmente, perdiendo oportunidades para desarrollar su educación, su carrera profesional y sus redes de apoyo.

El Consejo de Europa (2023), en la misma línea, afirma que la ciberviolencia afecta a las mujeres de manera desproporcionada, no solo causándoles daño y sufrimiento psicológico, sino también disuadiéndolas de participar digitalmente en la vida política, social y cultural. La Comisión Europea ya ha tomado conciencia de la dimensión del problema, al que incluso le ha puesto nombre y siglas. Así, el Comité Asesor sobre Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres de la Comisión Europea recomienda el uso de la siguiente definición de CiberViolencia Contra Mujeres y Niñas (CVAWG), por sus siglas en inglés: «La ciberviolencia contra la mujer es un acto de violencia de género perpetrado directa o indirectamente a

través de las tecnologías de la información y la comunicación que provoca, o es probable que produzca, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico o económico a mujeres y niñas» (EIGE, 2022).

Volviendo a la relación entre lo local y lo global en la alfabetización mediática en igualdad, procede traer a colación las investigaciones feministas que estudian el concepto de cuerpo-territorio (Trevilla y Peña, 2020). Dichos estudios conciben internet como un territorio feminista para defenderlo de la violencia y se centran en los cuerpos como lugares de opresión y resistencia en la sociedad digital. Pero aún van más allá: sostienen que la violencia no se limita a los cuerpos, sino que se extiende hacia los territorios que los cuerpos ocupan. Muestran así la importancia del territorio como lugar político feminista, desde el que lanzar nuevas estrategias contra la violencia digital. Finalmente, afirman que la idea de cuerpo-territorio «puede ayudar a los estudios feministas de los medios de comunicación a ampliar su análisis de cómo se manifiestan las relaciones de poder en torno a la violencia, el extractivismo de datos y las desigualdades» (Suárez, 2023).

2. Objetivos

¿El estudiantado universitario percibe los distintos tipos de ciberviolencias como un problema en las aulas? Partiendo de esta pregunta de investigación, el objetivo general de este trabajo es explorar qué actuaciones propone el alumnado del campus de Segovia para superar las ciberviolencias y lograr así la igualdad.

En cuanto a los objetivos específicos, la pretensión es:

- Descubrir si el alumnado universitario concibe las ciberviolencias como una amenaza en general y en las aulas en particular.
- Detectar la percepción del alumnado sobre cuáles son los colectivos más afectados por las ciberviolencias y si considera que las ciberviolencias influyen en la igualdad.
- Analizar cómo valora el alumnado universitario la eficiencia de las actuaciones físicas y virtuales contra las ciberviolencias en las aulas.

3. Metodología

La presente investigación está inserta en la epistemología feminista, y su diseño es de investigación-acción participativa. La epistemología feminista aborda la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigación. Además, considera necesaria la acción para hacer equitativa la vida social, por lo que uno de sus compromisos es el cambio para las mujeres en particular y el cambio social progresivo en general

(Blázquez, 2012). Integrar la perspectiva de género es necesario para superar los sesgos tanto en la comunicación como en el ámbito educativo, siendo estos reflejo de una sociedad desigual (Etura *et al.*, 2019; Martín *et al.*, 2025). Tal es la intención de este trabajo, que pretende no solo investigar una problemática, sino pasar a la acción para resolverla (Nos y Farné, 2021).

Por su parte, la investigación-acción participativa responde a la pregunta de investigación sobre cuestiones de una comunidad, buscando el diagnóstico de problemas de naturaleza colectiva. «La información que se busca son categorías sobre las causas y consecuencias de las problemáticas y sus soluciones» (Sampieri, 2018). El diseño cualitativo de investigación-acción se ha elegido, ya que se aborda una problemática de una comunidad que busca resolverse y se pretende lograr el cambio. En este caso relativo a las ciberviolencias, especialmente contra las mujeres, en el ámbito universitario, se busca explicar la situación, aplicar la acción e implicar a sus protagonistas, que emprenden sus acciones teniendo en cuenta la información proporcionada por la investigación realizada. (Montañés, 2017).

La muestra la conforman los y las estudiantes de dos clases del Grado de Publicidad y Relaciones Públicas del campus María Zambrano de la Universidad de Valladolid en Segovia. En total son 40 personas, 28 alumnas y 12 alumnos, dividida/os en diez grupos de entre dos y cinco personas con una edad media de 21 años. El tamaño y la composición de la muestra es una de las limitaciones del presente trabajo.

La recolección de datos se realizó a través de la elaboración de un mapa conceptual colaborativo e interactivo donde cada grupo, de manera síncrona, reflejó un tipo diferente de ciberviolencia y reflexionó sobre ella respondiendo a una serie de preguntas abiertas. El disparador de la actividad fue el visionado de la campaña *The Virtual is Real* (2022) del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) sobre casos reales de violencias digitales que han sufrido niñas y mujeres en distintas partes del mundo. Concretamente, se visionó el caso de Olimpia Coral Melo Cruz en México, que sufrió abuso basado en imágenes y cuya denuncia dio lugar a la Ley Olimpia, que penaliza la difusión de contenido sexual sin consentimiento en aquel país. (UNFPA, 2022).

A nivel ético, con carácter previo a la recolección de datos, el alumnado contó con el correspondiente consentimiento informado, especialmente delicado teniendo en cuenta lo sensible del tema que se aborda. Se advirtió que la actividad se analizaría en un trabajo de investigación y se dio la opción a no incluir sus aportaciones a quienes así lo manifestaran, circunstancia que no se produjo.

La metodología con mapas digitales es una estrategia de aprendizaje que combina el uso de mapas conceptuales con el trabajo colaborativo. Los mapas activan procesos de tipo metacognitivo, lo que facilita aprendizajes de contenidos científicos complejos. Se trata de una herramienta que permite a sus participantes organizar y representar de forma visual el conocimiento de un tema, a la vez que fomenta

la interacción y el aprendizaje entre iguales. Este tipo de herramientas facilitan la externalización e internalización del aprendizaje por parte de los individuos durante la construcción colaborativa de conocimiento (Tan *et al.*, 2021). En este caso, se presenta una propuesta con plataformas como Canva, GitMind, Wisemapping, Excalidraw, Miro...

En concreto, se utilizó Miro, una plataforma de pizarra infinita y colaborativa *online*, fácil de usar y gratuita que permite añadir diversas capas de información facilitando la incorporación de datos y recursos diversos e interactivos. El diseño inicial de este mapa parte de la propuesta lanzada por el Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE) en 2022, que identifica distintos ámbitos en los que se desarrollan distintas formas de ciberviolencia. El alumnado recibió un enlace que le permite acceder al mapa e interactuar con las informaciones ahí relatadas, visionando, reflexionando, repensando. También aportando nuevos datos, transformándose en co-autore/as de la información presentada en el mapa.

A través del aprendizaje activo y significativo, con interacción personal y actividad colaborativa, se refuerza el proceso de aprendizaje. El mapa colaborativo e interactivo tiene una doble función, formativa e informativa, a partir de elementos hipertextuales y multimedia. A modo de metáfora conversacional, la información se va construyendo a partir de las aportaciones de los y las estudiantes, que dialogan entre ello/as y comparten experiencias. Y cada aportación es un relato diferente que enriquece el propio mapa.

Estos artefactos que son los mapas colaborativos se complementaron con la puesta en común respondiendo a preguntas abiertas sobre los diferentes tipos de ciberviolencias, los colectivos más afectados, su impacto *online* y físico y sobre posibles acciones para revertirla desde las propias aulas universitarias. Las preguntas fueron las siguientes:

1. Definir un tipo de ciberviolencia referenciando las fuentes.
2. ¿A quién consideraréis que afecta este tipo de ciberviolencia? ¿Consideraréis que afecta más a algún colectivo en concreto? En caso positivo ¿a cuál y por qué?
3. ¿De qué manera os parece que impacta este tipo de ciberviolencia?
4. ¿Pensáis que la ciberviolencia se puede revertir de manera *online*, física o ambas? ¿Por qué?
5. ¿Qué trabajos propondríais en clase para revertir este tipo de ciberviolencia?

La recogida de los datos se realizó a través del campus virtual, donde cada grupo debía aportar un pantallazo en formato .jpg de su parte del mapa, es decir, su reflexión sobre su ciberviolencia asignada. Además, cada equipo había de incluir

un documento .pdf respondiendo textual y explícitamente a las preguntas planteadas y trabajadas previamente a nivel multimedia en el mapa. Posteriormente, cada grupo tuvo que exponer su parte del trabajo al resto de la clase para dotar de sentido total al mapa colaborativo común.

Cada una de las preguntas se corresponde con cada uno de los objetivos fijados en la presente investigación. De modo que a partir de todos estos datos: mapas multimedia, preguntas textuales y puesta en común oral a través de la observación participante en la clase, se fueron analizando y codificando para ir dando respuesta a los objetivos de la investigación.

4. Resultados

Los resultados son dos mapas colaborativos, uno por clase (A y B), donde cada grupo (ocho grupos en la clase A y cinco grupos en la clase B) trabajó de manera síncrona sobre un tipo de ciberviolencia ilustrándolo con fotos, audios, vídeos, enlaces, emojis, etc. y respondiendo a las cuestiones planteadas, conformando de este modo un artefacto común, participativo e interactivo por aula.

Tras la elaboración del mapa colaborativo, cada grupo puso en común sus hallazgos, generando un interesante debate acerca de las ciberviolencias, sus diferentes tipos, sus consecuencias y cómo revertirlas.

La clase A estuvo formada por ocho grupos:

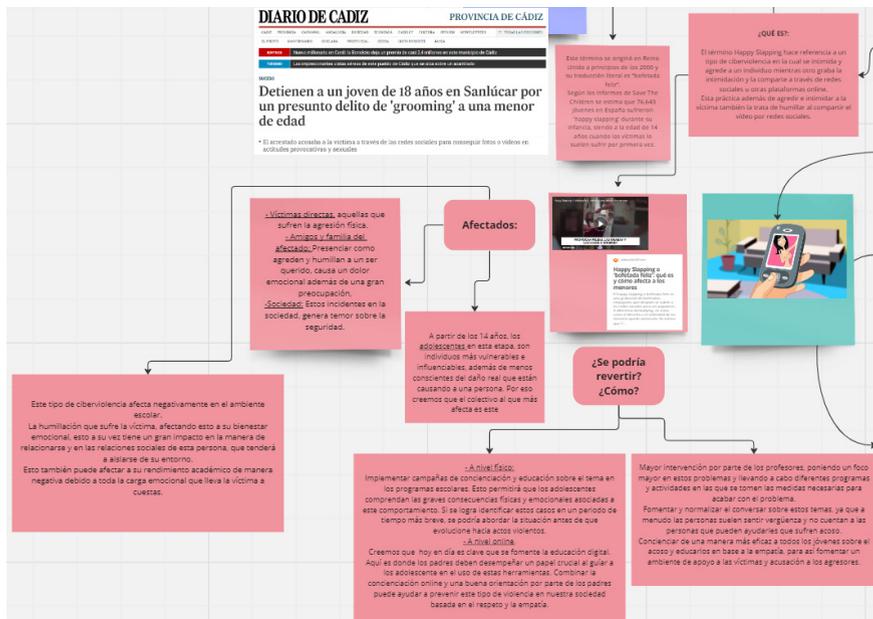
El grupo 1, formado por tres alumnas y un alumno, trabajó el ciberacoso (cualquier forma de presión, agresión, acoso, chantaje, insulto, denigración, etc. realizada de forma reiterada por medios TIC) en el mapa colaborativo. Las fuentes utilizadas fueron noticias de medios *online*, la Real Academia Española de la Lengua (RAE), artículos académicos y una campaña del Gobierno de Navarra a través de Youtube. Ante la pregunta de a qué colectivo consideran que afecta más, respondieron que a niño/as y jóvenes y colectivos vulnerables como personas con discapacidad, con trastorno del espectro autista, con obesidad o con dificultades de integración social. Sobre de qué manera piensan que puede afectar este tipo de ciberviolencia, respondieron que con ansiedad, aislamiento de la víctima y miedo. Acerca de si la ciberviolencia se puede revertir de manera física, *online* o ambas, contestaron que se puede revertir de ambas formas, «porque lo que ocurre en internet puede darse en la vida de forma física». Como forma de revertir estas situaciones propusieron charlas de prevención e información sobre cómo actuar y denunciar.

El grupo 2, formado por dos alumnas y un alumno, reflexionó sobre el *deepfake* (consiste en la suplantación de identidad en audio, vídeo o imagen, realizada con aprendizaje profundo). Las fuentes utilizadas fueron blogs, vídeos de Youtube y entradas de TikTok. Opinaron que los *deepfakes* pueden afectar a una gran variedad de grupos sociales, sin especificar colectivos en concreto. Sobre de qué

manera piensan que puede afectar, respondieron que, a nivel individual, con un impacto emocional traducido en angustia, ansiedad o vergüenza; a nivel social, con manipulación y desinformación; y, a nivel ético y legal, con una violación de los derechos humanos. Como forma de revertir estas situaciones, plantearon, como acción online, tecnologías de autenticación y, como acción física, actividades presenciales de educación y concienciación.

El grupo 3, formado por dos alumnas, reflejó en el mapa la ciberviolencia denominada *happy slapping* (bofetada feliz en español, consiste en la grabación de una agresión física, verbal o sexual y su difusión *online* mediante las tecnologías digitales). Las fuentes utilizadas fueron informes de Save The Children, noticias de *El Diario de Cádiz* y de *Antena 3 Noticias*. En su opinión, el colectivo más afectado son adolescentes, pero este tipo de violencia no solo impacta sobre las víctimas directas, sino también sobre amistades y familia y la sociedad en general. Las consecuencias señaladas son emocionales, y puede afectar negativamente al rendimiento académico. Consideran que esta violencia se podría revertir a nivel físico y online. Como posibles soluciones, apuntan a campañas de educación y concienciación en los centros educativos, incluida una educación digital que incluya a alumnado, profesorado, padres y madres. (ver figura 1)

Figura 1. Detalle del mapa participativo de la clase A sobre ciberviolencias



Fuente: Miro

El grupo 4, formado por dos alumnas y dos alumnos, reflexionó sobre la pornovenganza (implica la distribución en línea de fotografías o vídeos sexualmente explícitos sin el consentimiento de la persona que protagoniza dichas imágenes con el fin de humillarla o chantajearla). Las fuentes utilizadas fueron noticias de medios *online* como *El País* y vídeos de Youtube. Consideraron que este tipo de ciberviolencia afecta mayoritariamente a las mujeres jóvenes con pareja. Las consecuencias señaladas fueron secuelas emocionales, humillación, revitimización y un menor rendimiento académico. Este grupo opinó que para revertir este tipo de ciberviolencia «de manera física se genera más empatía y una experiencia más cercana que pueda crear una conexión real (...) por otro lado, la comunicación en redes es el medio de difusión más potente». Entre las posibles soluciones, propusieron charlas y talleres en las aulas de víctimas de casos reales y campañas de concienciación a través de redes sociales como Instagram y TikTok.

El grupo 5, formado por cinco alumnas, reflejó en el mapa colaborativo la ciberviolencia denominada *online grooming* (acoso *online* que implica a un adulto que se pone en contacto con un niño, niña o adolescente con el fin de ganarse poco a poco su confianza para luego involucrarle en una actividad sexual). Las fuentes utilizadas fueron artículos académicos, el Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía y noticias de medios *online*. Respondieron que suele afectar de forma mayoritaria a niñas adolescentes y de forma indirecta a sus familias. Señalaron el impacto emocional con secuelas como ansiedad, depresión, baja autoestima, inseguridad y un menor rendimiento escolar. Como posibles soluciones, propusieron charlas y talleres en los centros educativos.

El grupo 6, formado por tres alumnas, trabajó sobre la violencia denominada *slut shaming* (tildar de prostituta en español, es una forma de acoso que busca avergonzar y humillar a otra persona por su forma de vestir, su comportamiento o por cómo vive su sexualidad). Las fuentes utilizadas fueron medios *online* y vídeos de Youtube. Consideraron que este tipo de violencia afecta principalmente a las mujeres. Como posibles soluciones, propusieron una educación sexual tanto de manera física como *online*. De forma presencial, a través de talleres, charlas y grupos de discusión de estudiantes.

El grupo 7, formado por tres alumnas y un alumno, reflexionó sobre el *sexting* no consentido (intercambio no consentido de mensajes o material online con contenido sexual). Utilizaron como fuentes medios *online*, blogs y vídeos de Youtube. Consideraron que el colectivo más afectado es la juventud, en concreto las mujeres jóvenes. Y entre las consecuencias mencionaron las emocionales, como ansiedad y depresión. Para revertir este tipo de violencia, opinaron que «de forma *online* es muy complicado» y, de manera física, a través de la educación. Como actividades, propusieron charlas y campañas de concienciación.

El grupo 8, formado por cinco alumnas, indagó sobre el ciberodio (difusión de ideas, símbolos, lemas, actitudes y conductas que menosprecian, humillan o atacan a otras personas a través de medios electrónicos). Las fuentes utilizadas fueron las webs de la Comisión Europea y el Código Penal y la red social X. Como colectivos más afectados apuntaron a menores y adolescentes, colectivos vulnerables y personajes públicos. Las consecuencias señaladas fueron emocionales como ansiedad, impactos en la autoestima y un menor rendimiento académico. Consideraron que la ciberviolencia se puede revertir con un enfoque físico y *online*. Como posibles soluciones, propusieron educación digital y campañas de sensibilización en línea. El artefacto final, el mapa participativo, sincrónico, multimedia e interactivo de la clase A se muestra en la Figura 2:

Figura 2. Mapa participativo sobre ciberviolencias clase A



Fuente: Miro

La clase B estuvo formada por cinco grupos:

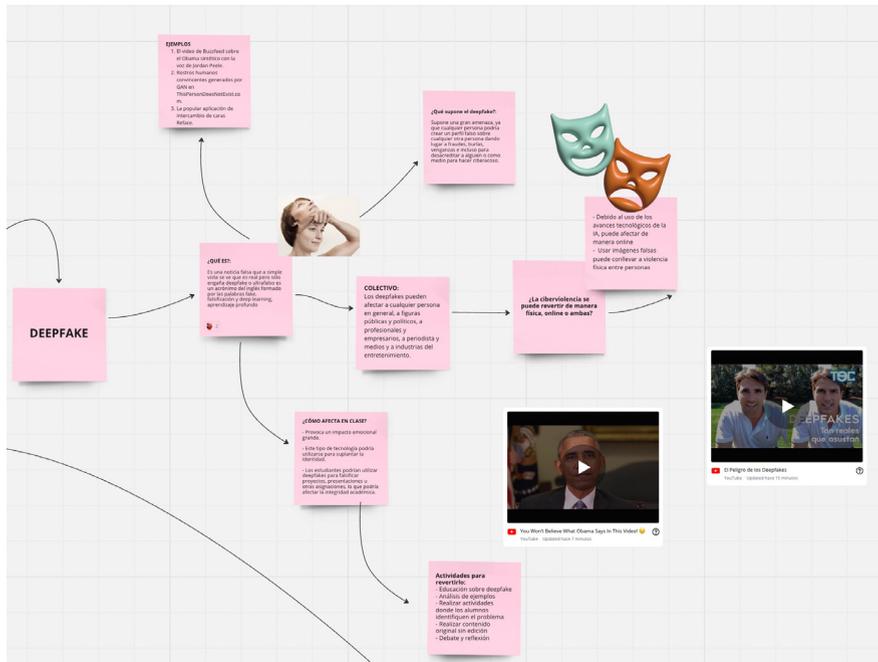
El grupo 1, formado por una alumna y tres alumnos, trabajó el ciberodio (difusión de ideas, símbolos, lemas, actitudes y conductas que menosprecian, humillan o atacan a otras personas a través de medios electrónicos). Sus fuentes fueron blogs, vídeos de Youtube y redes sociales como X y Facebook. Sobre a quién consideran que afecta más, respondieron que sobre todo a minorías, mujeres, niños y niñas y personajes públicos. Señalaron posibles consecuencias sobre la salud mental y física. Entre ellas, mencionaron el absentismo escolar, el abuso de sustancias nocivas para la salud, depresión y otros problemas psicológicos, baja autoestima, cambios en el comportamiento y suicidio. Consideraron que este tipo de ciberviolencia se puede revertir de manera física y *online*. Y como posibles soluciones, plantearon charlas y debates, juegos de rol y actividades de escritura y arte en los centros educativos.

El grupo 2, formado por cuatro alumnas y un alumno, reflejó en el mapa común la pornovenganza (distribución en línea de fotografías o vídeos sexualmente explícitos sin el consentimiento de la persona que protagoniza dichas imágenes con el fin de humillarla o chantajearla). Las fuentes utilizadas fueron noticias *online*, vídeos de Youtube y redes sociales. Sobre qué colectivos piensan que son los más afectados, respondieron que las mujeres jóvenes. Entre las posibles consecuencias, mencionaron secuelas emocionales e influencia negativa sobre la formación educativa y social. Consideraron que este tipo de ciberviolencia se puede revertir de manera física y *online*. Para ello, propusieron charlas y talleres en centros educativos.

El grupo 3, formado por dos alumnas y tres alumnos, reflexionó sobre el ciberacoso (cualquier forma de presión, agresión, acoso, chantaje, insulto, denigración, etc. realizada de forma reiterada por medios TIC). Las fuentes fueron las webs de Pantallas Amigas, UNICEF y Amnistía Internacional. Ante la pregunta de a quién piensan que afecta más este tipo de ciberviolencia, contestaron que a las minorías, como las étnicas, personas con discapacidad, colectivo LGTBIQ*, o personas con menores recursos económicos. Entre las posibles consecuencias, mencionaron tristeza, ansiedad, desesperanza, ira o rabia, problemas de socialización y menor rendimiento escolar. Sobre la incidencia presencial y *online*, apuntaron que «el acoso cara a cara y el ciberacoso ocurren juntos a menudo, pero el ciberacoso deja una huella digital, es decir, un registro que puede servir de prueba para ayudar a detener el abuso». Entre las posibles soluciones, señalaron la educación, a través de charlas y la creación de espacios seguros donde poder recibir atención especializada y la concienciación, a través de campañas en redes sociales con *influencers* y profesionales de la salud mental.

El grupo 4, formado por cuatro alumnas y dos alumnos, trabajó el *deepfake* (suplantación de identidad en audio, vídeo o imagen, realizada con aprendizaje profundo). Las fuentes utilizadas fueron ejemplos extraídos de BuzzFeed (empresa estadounidense de medios *online* centrada en el seguimiento de contenido viral); de la web *thispersondoesnotexist.com* (Esta Persona No Existe, página que muestra en cada recarga un rostro nuevo de una persona que no existe, generado a través de la red generativa antagónica StyleGAN); y de la aplicación de intercambio de caras Reface.ai (aplicación de intercambio de rostros que permite reemplazar rostros en vídeos en segundos). Acerca de la pregunta de a quién consideran que afecta más, respondieron que «a cualquier persona en general, a figuras públicas y de la política, a profesionales, a periodistas y a industrias del entretenimiento». Como posibles consecuencias, mencionaron que provoca un gran impacto emocional, que esta tecnología podría utilizarse para suplantar la identidad y usarse para falsificar trabajos académicos. Sobre su impacto físico *online*, respondieron que ambos. En cuanto a las posibles soluciones, mencionaron educación y concienciación sobre el uso de estas nuevas tecnologías. (Ver figura 3)

Figura 3. Detalle del mapa participativo de la clase B sobre ciberviolencias

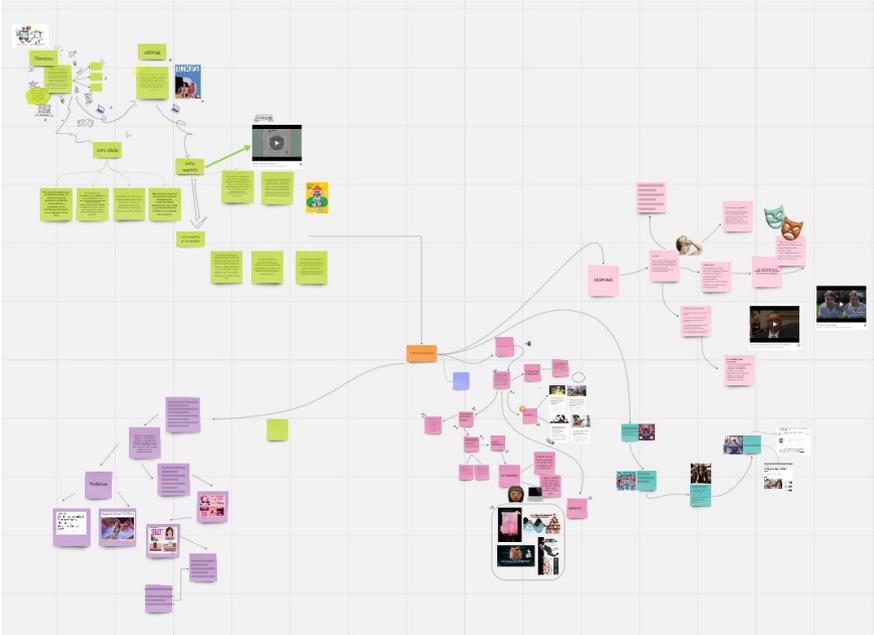


Fuente: Miro.

El grupo 5, formado por una alumna y un alumno, indagó sobre la ciberviolencia denominada en inglés *slut shaming* (tildar de prostituta en español, es una forma de acoso que busca avergonzar y humillar a otra persona por su forma de vestir, su comportamiento o por cómo vive su sexualidad). Las fuentes utilizadas fueron medios online como *mujerhoy.com* o *Newtral.es*. Ante la pregunta de a quién consideran que afecta más, respondieron que en su mayoría a mujeres y al colectivo LGTBIQ•. Mencionaron posibles consecuencias sobre la salud mental y la socialización. Sobre si la ciberviolencia se puede revertir de manera física u *online*, opinaron que de ambas maneras. Finalmente, como posibles soluciones, propusieron educación a través de talleres interactivos, representaciones artísticas y visionado de películas y campañas de concienciación.

El artefacto final, el mapa colaborativo, síncrono, multimedia e interactivo de la clase B se muestra en la Figura 4:

Figura 4. Mapa participativo sobre ciberviolencias clase B



Fuente: Miro.

5. Discusión y conclusiones

La principal conclusión que arroja esta investigación es que el alumnado analizado, perteneciente al Campus María Zambrano de la UVA en Segovia, percibe los diferentes tipos de ciberviolencias como un problema en general y en las aulas en particular, con consecuencias sobre la salud mental y el rendimiento académico. (Ver tabla resumen en la Figura 5):

Figura 5. Tabla resumen de hallazgos

Ciberviolencia	Fuentes utilizadas	Colectivos afectados	Consecuencias	Soluciones
Ciberacoso	Medios <i>online</i> RAE artículos académicos Videos Youtube ONG	Jóvenes Colectivos vulnerables	Ansiedad Aislamiento Miedo Tristeza Rabia Socialización Rendimiento académico	Charlas y talleres Concienciación
<i>Deepfake</i>	Blogs Videos Youtube TikTok Medios <i>online</i> Herramientas IA	Varios grupos sociales Personajes públicos	Angustia Ansiedad Vergüenza Desinformación Violación DDHH	Tecnologías de autenticación Educación Concienciación
<i>Happy slapping</i>	ONG Medios <i>online</i> TV	Adolescentes	Emocionales Rendimiento académico	Educación Concienciación AMI para alumnado, profesorado y familias
Pornovenganza	Medios <i>online</i> Videos Youtube RRSS	Mujeres jóvenes con pareja	Humillación Revictimización Rendimiento académico	Charlas y talleres Concienciación RRSS
<i>Online grooming</i>	Artículos académicos Organismos públicos Medios <i>online</i>	Niñas y adolescentes y sus familias	Ansiedad Depresión Baja autoestima Inseguridad Rendimiento académico	Charlas y talleres
<i>Slut shaming</i>	Medios <i>online</i> Videos Youtube	Mujeres Colectivo LGTBQ+	Salud mental Socialización	Educación sexual Charlas y talleres Grupos de discusión con estudiantes
<i>Sexting</i>	Medios <i>online</i> Blogs Videos Youtube	Jóvenes, especialmente mujeres	Ansiedad Depresión	Charlas y talleres Concienciación
Ciberodio	Organismos públicos Código Penal X Facebook Videos Youtube	Menores Adolescentes Colectivos vulnerables Personajes públicos Mujeres	Ansiedad Baja autoestima Rendimiento académico Abuso drogas Depresión Suicidio	Educación digital Concienciación en línea Charlas y talleres Juegos de rol Escritura y arte

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la percepción del alumnado universitario sobre a qué colectivos afectan más las ciberviolencias, el 61% de las personas participantes respondieron que a jóvenes y adolescentes. Tan solo el 53% consideró que las mujeres son las más afectadas. En menor medida fueron mencionados colectivos vulnerables, colectivo

LGTBI• y personas públicas. Esta percepción entre el estudiantado universitario es inferior a los datos que arrojan organismos internacionales como el Instituto Europeo para la Igualdad de Género (EIGE, 2022), que hablan de unos efectos de las ciberviolencias «en una proporción muy superior» sobre las niñas y las mujeres, así como sobre grupos minoritarios con identidades marginadas múltiples e interconectadas. «La violencia digital suele nacer de la misoginia, el racismo y la homofobia y, como tal, puede constituir un delito de odio» (UNFPA, 2022).

Las fuentes utilizadas por el alumnado a la hora de documentar, referenciar y plasmar las ciberviolencias en el mapa colaborativo han sido redes sociales, vídeos de Youtube, medios de comunicación *online*, artículos académicos, fuentes oficiales y herramientas de Inteligencia Artificial. De manera casi unánime opinan que las violencias digitales se pueden revertir con una combinación de medidas presenciales y *online*.

Las posibles soluciones que propone el estudiantado analizado para revertir las ciberviolencias desde las aulas del campus de Segovia pasan, mayoritariamente, por la educación y la concienciación. En concreto, plantean charlas, debates, talleres interactivos, grupos de discusión, dinámicas de confianza, actividades teatrales, cinematográficas, artísticas y juegos de rol principalmente sobre educación en igualdad de género, educación digital inclusiva, o sobre los peligros de las violencias digitales. Cabe remarcar que esa educación mediática e informacional que proponen no está dirigida solamente al alumnado, sino también a profesorado y familia.

La principal limitación con la que se ha encontrado este trabajo es el tamaño de la muestra analizada. También la adecuación a herramientas tecnológicas de pago. Otra de las limitaciones es la imposibilidad de continuar la investigación en el tiempo, siguiendo el enfoque de la investigación-acción, limitación que viene dada por el calendario.

Como posible futura línea de investigación, dado que el alumnado analizado pertenece al grado de Publicidad y Relaciones Públicas y teniendo en cuenta sus propuestas, se apunta al trabajo promoviendo desde las aulas campañas de concienciación contra los distintos tipos de ciberviolencias, con un enfoque feminista y una mirada crítica, que tengan en cuenta el cuerpo y el territorio y las dimensiones tanto digital como física, tanto local como global.

Soluciones similares han sido abordadas, analizadas, propuestas y puestas en práctica por investigadoras del ámbito de la educomunicación y el feminismo (Etura, 2019; Nos y Farné, 2021) y la investigación-acción (Montañés, 2017)

A modo de implicaciones educativas, a partir de esta experiencia, sería muy interesante poder realizar aplicaciones prácticas en línea con las sugerencias demandadas por el alumnado, fácilmente ejecutables y replicables en distintos

niveles educativos, siendo especialmente pertinente en la educación no formal con colectivos concretos especialmente vulnerables.

Referencias

Asr, Fatemeh *et al*tri (2021). The Gender Gap Tracker: Using Natural Language Processing to measure gender bias in media. En: *PLOS ONE*, n° 16. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0245533>

Alario, Ana y Anguita, Rocío (2004). Mujeres y educación en la era digital. ¿Nuevas oportunidades para la igualdad? En: *Red digital: revista de tecnologías de la información y comunicación educativas*, n° 5.

Blazquez Graf, Norma (2012). Epistemología feminista: temas centrales. En *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM; Facultad de Psicología, UNAM.

Buckingham, David (2019). Teaching media in a ‘post-truth’ age: fake news, media bias and the challenge for media/digital literacy education. En: *Culture and Education*, Vol.31, n° 2, 213-231. DOI: <https://doi.org/10.1080/11356405.2019.1603814>

Consejo de Europa (s.f.) *Cyberviolence against women*. Publi.coe.int. Recuperado el 15 de enero de 2023 de <https://www.coe.int/en/web/cyberviolence/cyberviolence-against-women#>

de Andrés, Susana y Martín, Fátima (2024). Rabia movilizadora y comunicación para la igualdad. Análisis de la campaña #Seeingred sobre pobreza menstrual. En: *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, Vol.21, n° 1, 19-27. DOI: <https://doi.org/10.5209/tekn.90278>

Espinosa, M^a Ángeles, García Matilla, Agustín, García Matilla, Luis, Tiscar, Lara (2007). *¿Autorregulación?... Y más. La protección y defensa de los derechos de la infancia en Internet*. UNICEF

Etura Hernández, Dunia, Martín Jiménez, Virginia y Ballesteros Herencia, Carlos (2019). La comunidad universitaria, frente a la igualdad de género un estudio cuantitativo. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, n° 74, 1781-1800. DOI: <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1410>

European Institute for Gender Equality (EIGE) (2022). *Combating Cyber Violence against Women and Girls*. DOI: 10.2839/943871

Freire, Paulo y Araújo, Ana María (2015). *Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia*. Siglo Veintiuno.

Fueyo, Aquilina y De-Andrés, Susana (2017). Educación mediática: Un enfoque feminista para deconstruir la violencia simbólica de los medios. En: *Fuentes*, Vol.19, n°2, 81-93. DOI: <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2017.19.2.06>

García Matilla, A. (2005). ¿Qué debería ser hoy la alfabetización en medios? (Por una visión interdisciplinar, transversal, integrada, global... y también política, de la alfabetización audiovisual y multimedia). En: *Revista Anthropos: Huellas del Conocimiento*, n°209, 71-82

Gutiérrez Martín, Alfonso y Tyner, Kathleen (2012). Media education, media literacy and digital competence. En: *Comunicar*, n°38, 31-39. DOI: <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-03>

Hernández-Sampieri, Roberto y Mendoza Torres, Christian Paulina (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw Hill Education

Martín Gómez de Carvalho, Fátima; de Andrés del Campo, Susana; Collado Alonso, Rocío y Bezerra Moraes, Roberta Marilia (2025). Media education and equality: a bibliometric analysis. En: *Rotura – Revista de Comunicação, Cultura e Artes*, 41-55. DOI: <https://doi.org/10.34623/2184-8661.2025.alfamed.387>

Montañés Serrano, M., y Martín Gutiérrez, P. (2017). De la IAP a las Metodologías Sociopráxicas. En: *Hábitat Y Sociedad*, n°10. DOI: <https://doi.org/10.12795/HabitatSociedad.2017.i10.03>

Muñoz, Ana y Salido-Fernández, Juana (2024). Sesgos de género en las redes sociales de los medios públicos autonómicos: el caso del Twitter de @CSurNoticias. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, n°82, 1-16. DOI: <https://doi.org/10.4185/RLCS-2024-2061>

Naciones Unidas (1995). *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer*. Beijing. Recuperado el 28 de julio de 2025 de <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n96/273/04/pdf/n9627304.pdf>

Navarro, Eva (2016). Educación mediática con perspectiva de género. En N. M. Oller y M.C. Tornay (Eds.), *Comunicación, periodismo y género. Una mirada desde Iberoamérica*. Sevilla: Egregius.

Nos, Eloísa y Farné, Alessandra (2021). Alfabetización mediática para la igualdad: formación en comunicación transgresora a través de un festival de eficacia cultural. En: A. M. Alcañiz Moscardó (Coord.), *Investigació i gènere a la Universitat Jaume I*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.

ONU Mujeres (2023). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, Declaración política y documentos resultados de Beijing*•5. Recuperado el 28 de julio de 2025 de <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2015/01/beijing-declaration>

Puleo, Alicia (2015). *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*. Plaza y Valdés Editores

Ramírez Salgado, Raquel (2016). Educación para los medios y feminismo: Una articulación que posibilita el empoderamiento de las mujeres. En: *Media Literacy & Gender Studies*, Vol.5, n° 10, 59-70. DOI: https://doi.org/10.33115/udg_bib/ep.v5i10.22036

Rodríguez Rodríguez, Ignacio (2021). *Transversality of information and communication technologies in the prevention of gender-based violence from a multilevel approach: proposals of application*. Tesis doctoral. Alicante: Universitat d'Alacant.

Suárez Estrada, Marcela (2023) Traversing bodies and territories: feminist activism against digital violence. En: *Feminist Media Studies*, 1–15. doi: [10.1080/14680777.2023.2285713](https://doi.org/10.1080/14680777.2023.2285713)

Tan, Esther; de Weerd, Jacob y Stoyanov, Slavi (2021). Supporting interdisciplinary collaborative concept mapping with individual preparation phase. En: *Education Tech Research Dev*, n° 69, 607–626. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11423-021-09963-w>

Tornay-Márquez, M^a Cruz (2019). Educomunicación para la igualdad. Recepción crítica y empoderamiento mediático desde una perspectiva de género. En: Agüaded, José Ignacio *et al.* *Competencia mediática y digital: Del acceso al empoderamiento*. Huelva: Grupo Comunicar Ediciones

Trevilla Espinal, Diana Lilia y Peña Azcona, Ivett (2021). Ciencia y feminismo desde el cuerpo-territorio: en los estudios socioambientales. En: *GénEros*, Vol.27, n° 28, 301–322.

UNESCO (2019). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC UNESCO*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 28 de julio de 2025 de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371024>

UNFPA (2022). *16 days of activism against gender-based violence*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado el 28 de julio de 2025 de <https://www.unfpa.org/thevirtualisreal>

